



Cero sanciones pese a 54 denuncias por abusos patronales, a 10 años de TLCAN

□ El acuerdo es un éxito, porque *el chiste* es corregir: Carlos Abascal

FABIOLA MARTINEZ

7

Repuntó 36% el crédito al consumo; es la cifra más alta desde 1994: BdeM

ROBERTO GONZALEZ AMADOR

14

En febrero próximo, bicentenario de la muerte de Kant, pensador universal

ARTURO JIMENEZ

3a

GUSTAVO IRUEGAS	12
GUSTAVO LEAL F.	12
JOHN SAXE-FERNÁNDEZ	13
ILÁN SEMO	13
EMILIO PRADILLA COBOS	28
JUAN ARTURO BRENNAN	4a
LEONARDO GARCÍA TSAO	9a

OPINIONES

Recorte y gane:
19 aniversario de
La Jornada



Semana A-17

Cupón válido para la promoción de
Diccionarios LAROUSSE.

* Promoción válida hasta agotar existencias

AL, trinchera contra el imperialismo

RAFAEL HERNANDEZ

REBELION

La mayor oposición a la hegemonía estadounidense proviene de los movimientos latinoamericanos, de los palestinos y, recientemente, de la resistencia iraquí, declara en entrevista el escritor y cineasta paquistaní Tariq Ali.

El autor de *Bush en Babilonia. La recolonización de Irak* analiza la nueva faceta del imperialismo, el ultraimperialismo, en el que por primera vez en la historia de la humanidad un solo país, Estados Unidos, tiene el dominio del mundo; explica el cariz militar e ideológico del *nuevo orden económico*, comenta sobre la crisis de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y advierte sobre las dificultades para que la administración Bush controle Irak.

—¿Cuáles son las características del imperialismo actual, en comparación con las descritas por Hilferding, Kautsky, Lenin y Luxemburgo? ¿Es un fenómeno policéntrico, una “nueva distribución del mundo”, un “gobierno de monopolios” o una “última y superior etapa del capitalismo”?

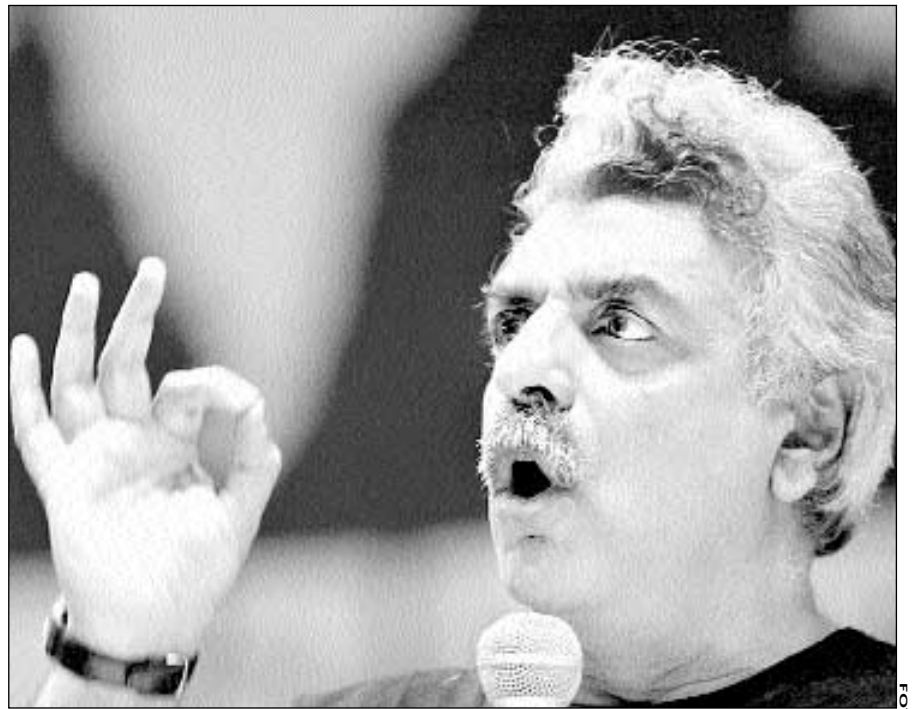
—Un aspecto sorprendente del siglo XXI, algo verdaderamente nuevo, es que tenemos, por primera vez en la historia humana, un solo imperio. No es el abstracto imperio utópico de Hardt-Negri, sino algo concreto y real. La posición dominante de estados Unidos no tiene precedente. Las cifras hablan por sí solas: hay 189 Estados miembros de Naciones Unidas y existe una presencia militar estadounidense en 121 países. Estamos más cerca ahora del *ultraimperialismo* de Karl Kautsky que nunca.

“El texto de Kautsky, *Der imperialismus*, fue escrito antes del estallido de la Primera Guerra Mundial, pero publicado más tarde pese a que la guerra misma, manifestación clásica de contradicciones interimperialistas, había hecho estallar la tesis central de Kautsky de que la última fase del desarrollo capitalista representaría la abolición de los conflictos interimperialistas.

“Pese a la guerra, Kautsky insistió en publicar su texto, y por buenos motivos. Consideraba que el creciente aumento de los movimientos anticoloniales en Asia y en el este árabe llevarían al imperialismo a cerrar filas contra un enemigo común. Argumentaba que la carrera armamentista se convertiría en una carga inaceptable para el capitalismo, que requeriría una estrategia de paz entre las principales potencias imperialistas.

“Respecto a este último punto, por

El escritor paquistaní Tariq Ali examina la hegemonía de EU y el cariz militar e ideológico del *nuevo orden económico*



AFP

El también cinerrealizador en 2003, durante un discurso ante el Foro Social Mundial en Brasil

cierto, se demostró que estaba totalmente equivocado. Los gastos militares ayudaron a proteger el capitalismo después de la depresión de los años 30, como lo demostraron Alemania, Japón y Estados Unidos. Y necesitaría otra guerra interimperialista para hacer volver a la razón al mundo capitalista. La negativa del imperialismo alemán a aceptar la división del mundo en zonas británicas y francesas produjo la Segunda Guerra Mundial. Su ampliación a la Unión Soviética y Asia creó la base para una extensión de la revolución. Vietnam, China, Corea e Indonesia se beneficiaron de los conflictos interimperialistas. Sólo después de la derrota de Alemania y de Japón el mundo capitalista aceptó el liderazgo de Estados Unidos, aunque los antiguos rivales celebraron en secreto las derrotas de éste en Cuba y Vietnam.

“Sin embargo, la existencia de un ‘mundo comunista’ obligó al capitalismo a disciplinar sus impulsos competitivos en la esfera político-militar. Estados Unidos reconstruyó el capitalismo alemán, japonés y europeo occidental, que había sido devastado por la guerra, y por su parte esos estados aceptaron el liderazgo estadounidense. En palabras de Kautsky, ‘el resultado de la guerra mundial entre las grandes potencias

imperialistas podría ser una federación de los más fuertes, que renuncian a su carrera armamentista’. Lo que predijo después de la Primera Guerra Mundial sucedió en realidad después de la segunda.

“No obstante, mientras existía el mundo no capitalista había aún un cierto espacio de maniobra. Los franceses bajo el gobierno de Charles de Gaulle y los escandinavos se oponían enérgicamente a la guerra de Estados Unidos en Vietnam. Y ni un solo país de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) envió tropas para contribuir al esfuerzo bélico de Washington en el sudeste asiático. El colapso de 1989 cambió todo eso y trajo una nueva lucha sin armas por la hegemonía. Sólo podía haber un vencedor: Estados Unidos. Los principales estados europeos podían lamentarse y quejarse y buscar migajas reconfortantes (multilateralismo, ONU, etcétera), pero la hegemonía político-militar de Estados Unidos era indiscutible. Los dirigentes británicos y españoles la aceptaron y se ubicaron de manera permanente en el trasero del imperio estadounidense.

“Pese a esto no fue posible exorcizar del todo el antiguo fantasma. Se planteaba la pregunta: ya que no hay un enemigo real para unir el mundo capitalista, ¿la